Gaceta Científica IBR
Instituto Universitario IBR · Volumen 1, Número 1 · diciembre de 2026 · gaceta.iberoamericano.org

TEOLOGÍA Y MINISTERIO · ENSAYO TEOLÓGICO · ARTÍCULO INVITADO · FOLIO GC-IBR-V1N1-02

Padre, Hijo y Espíritu Santo: la unidad de Dios en la Escritura

Father, Son and Holy Spirit: The Unity of God in Scripture

Lic. Virginia Jazmín Uribe Antonio
Instituto Universitario IBR

PUNTOS CLAVE

- La Escritura sostiene dos afirmaciones a la vez: Dios es uno, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Dios sin confundirse entre sí.
- El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo obran en unidad: no hay rivalidad entre ellos y cada uno honra a los otros.
- Conocer así a Dios corrige las imágenes que lo deforman y le da a la iglesia el patrón de su unidad.

Resumen

Este ensayo expone, a partir del texto bíblico, la enseñanza de que Dios es uno y se ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Recorre lo que la Escritura dice de cada uno, muestra que obran en unidad, señala dos errores que el texto corrige y describe lo que esta enseñanza cambia en la imagen de Dios, en la oración y en la unidad de la iglesia.

Palabras clave: Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, unidad de Dios, teología bíblica, vida cristiana.

Abstract

Drawing on the biblical text, this essay sets out the teaching that God is one and has revealed himself as Father, Son and Holy Spirit. It reviews what Scripture says about each, shows that they act in unity, points out two errors that the text corrects, and describes what this teaching changes in the believer's image of God, in prayer and in the unity of the church.

Keywords: Trinity, Father, Son and Holy Spirit, unity of God, biblical theology, Christian life.

1. Introducción

Se puede hablar mucho de Dios y conocerlo poco. Se pueden memorizar versículos, asistir a una congregación y enseñar doctrina sin haberse detenido en la pregunta que sostiene todo lo demás: quién es Dios según lo que Él mismo ha revelado.

La respuesta de la Escritura tiene dos afirmaciones que deben sostenerse juntas. La primera: Dios es uno. La segunda: el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, y no se confunden entre sí. A esa enseñanza la iglesia le dio el nombre de Trinidad. La palabra no está en la Biblia; nombra lo que la Biblia muestra.

Este ensayo expone esa enseñanza a partir del texto bíblico. Recorre lo que la Escritura dice del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, muestra que obran en unidad y señala lo que esa unidad significa para la vida del creyente y de la iglesia. Las citas corresponden a la versión Reina-Valera 1960.

Una precisión de método. El libro del que nace este ensayo, *Tres son uno*, toma su título de 1 Juan 5:7 en esa versión. Como esa frase no aparece en los manuscritos griegos más antiguos, el argumento que aquí se presenta no descansa en ella, sino en el conjunto del testimonio bíblico.

2. Dios es uno

El punto de partida es la confesión de Israel: «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es» (Deuteronomio 6:4). El Nuevo Testamento no la corrige: la repite. Jesús la cita como el principio del primer mandamiento (Marcos 12:29), y Pablo afirma que no hay más que un Dios (1 Corintios 8:4-6).

Cualquier explicación de la Trinidad que termine en tres dioses contradice la Escritura. La fe cristiana no añade dioses; confiesa que Dios, que es uno, se ha dado a conocer como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

3. El Padre: fuente y fundamento

Jesús enseñó a sus discípulos a dirigirse a Dios como Padre (Mateo 6:9). Con esa palabra no describió a un juez distante que espera el error para castigar. Describió a quien ama, provee y recibe: Pablo lo llama Padre de misericordias y Dios de toda consolación (2 Corintios 1:3).

Del Padre procede la iniciativa de la salvación. Fue Él quien, por amor, dio a su Hijo, no para condenar al mundo, sino para que el mundo fuera salvo por medio de Él (Juan 3:16-17). Quien piensa en Dios solo como severidad no ha leído bien el evangelio.

4. El Hijo: el Verbo hecho carne

El evangelio de Juan abre con una afirmación doble sobre el Verbo: estaba con Dios y era Dios (Juan 1:1). Y agrega que ese Verbo se hizo carne y habitó entre los hombres (Juan 1:14). El Hijo no es una criatura elevada ni un mensajero más. Es Dios mismo que entra en la historia.

Por eso Jesús pudo decir: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Juan 14:9). En el Hijo se conoce cómo es el Padre. Tomás lo confesó con las palabras más directas del Nuevo Testamento al llamarlo Señor y Dios (Juan 20:28), y Jesús no lo corrigió.

5. El Espíritu Santo: el Consolador que guía

Jesús prometió que sus discípulos no quedarían solos: el Padre enviaría al Consolador, el Espíritu Santo, que les enseñaría y les recordaría todo lo que Él había dicho (Juan 14:26). La Escritura no habla del Espíritu como de una fuerza. Habla de alguien que enseña, guía, da testimonio y puede ser contristado (Juan 16:13; Efesios 4:30).

La Escritura lo trata también como Dios. Pedro dice que mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios (Hechos 5:3-4), y Pablo llama a los creyentes templo de Dios porque el Espíritu de Dios mora en ellos (1 Corintios 3:16).

6. Tres que obran en unidad

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo aparecen juntos en momentos decisivos. En el bautismo de Jesús, el Hijo sale del agua, el Espíritu desciende sobre Él y la voz del Padre lo declara su Hijo amado (Mateo 3:16-17). En la comisión final, Jesús manda bautizar «en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mateo 28:19): un solo nombre y tres a quienes se nombra. Pablo cierra una carta con una bendición que los reúne: la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo (2 Corintios 13:14).

La Escritura muestra además cómo se relacionan. No hay rivalidad entre ellos. El Hijo no hace nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre (Juan 5:19). El Espíritu no habla por su propia cuenta: toma de lo que es del Hijo y lo da a conocer (Juan 16:13-15). El Padre glorifica al Hijo y el Hijo glorifica al Padre (Juan 17:1). Cada uno honra a los otros.

La salvación tiene esa misma forma. Pablo la resume en una línea: por medio de Cristo, unos y otros tienen entrada por un mismo Espíritu al Padre (Efesios 2:18). El creyente se acerca al Padre, por el Hijo, guiado por el Espíritu.

7. Dos errores que la Escritura corrige

La enseñanza bíblica se pierde cuando se suelta una de sus dos afirmaciones.

- **Separar hasta tener tres dioses.** Se olvida que Dios es uno. El resultado es imaginar al Padre como severo y al Hijo como quien lo aplaca, como si tuvieran voluntades opuestas. La Escritura dice lo contrario: fue el amor del Padre el que envió al Hijo.
- **Unir hasta borrar las diferencias.** Se piensa que Padre, Hijo y Espíritu son tres nombres o tres papeles de uno solo. Pero en el bautismo de Jesús los tres están presentes a la vez, y el Hijo ora al Padre; no se habla a sí mismo.

Hay un tercer error, más común que los anteriores: tratar el tema como un rompecabezas para especialistas. La Escritura no revela quién es Dios para satisfacer la curiosidad, sino para que se le conozca.

8. Lo que esta enseñanza cambia

- **La imagen de Dios.** Quien conoce al Padre por el Hijo deja de relacionarse con Dios desde el miedo. La obediencia nace de saberse recibido.

- **La oración y la adoración.** El creyente ora al Padre, en el nombre del Hijo, con la ayuda del Espíritu (Juan 16:23; Romanos 8:26). Adorar en espíritu y en verdad es entrar en esa relación (Juan 4:23).
- **La unidad de la iglesia.** Jesús pidió que sus discípulos fueran uno, como el Padre y Él son uno (Juan 17:21). El modelo de la unidad cristiana no es la uniformidad: es una comunión en la que cada uno honra a los demás.

9. Conclusión

La Escritura afirma que Dios es uno y lo muestra como Padre, Hijo y Espíritu Santo. No lo presenta como un problema por resolver, sino como una realidad en la que el creyente es invitado a vivir: acercarse al Padre, por medio del Hijo, en el Espíritu. Conocer así a Dios corrige las imágenes que lo deforman y le da a la iglesia el patrón de su propia unidad.

Referencias

Rivera León, E., y Uribe Antonio, V. J. (2025). *Tres son uno*. ISBN 978-607-29-7372-5.

Santa Biblia. Versión Reina-Valera 1960. Sociedades Bíblicas Unidas.

Sobre esta obra

Ensayo elaborado a partir del libro «Tres son uno», de Eduardo Rivera León y Virginia Jazmín Uribe Antonio (primera edición, agosto de 2025; ISBN 978-607-29-7372-5), registrado ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor con el número 03-2025-071720163900-01.

Cómo citar este trabajo

Uribe Antonio, V. J. (2026). Padre, Hijo y Espíritu Santo: la unidad de Dios en la Escritura. *Gaceta Científica IBR, 1*(1). https://gaceta.iberoamericano.org/articulos/padre-hijo-espiritu-santo-unidad-de-dios-en-la-escritura.html

Sobre la autora. Lic. Virginia Jazmín Uribe Antonio · Instituto Universitario IBR. Licenciada en Economía, titulada con mención honorífica y distinguida con la medalla Gabino Barreda al promedio más alto de su generación. Diplomada en Educación Financiera por la CONDUSEF y certificada por SAP en contabilidad financiera. Coautora de libros registrados ante el INDAUTOR.

Verificación de autenticidad

Folio GC-IBR-V1N1-02

Escanea el código o escribe el folio en gaceta.iberoamericano.org/verificar.html para comprobar el título, el autor, la fecha y la huella digital de este trabajo.

© 2026 Lic. Virginia Jazmín Uribe Antonio. Todos los derechos reservados. Lectura y descarga libres. Su reproducción requiere autorización de la autora. Los artículos invitados no pasan por dictamen de pares; la revisión por pares aplica a los trabajos recibidos por convocatoria.